

INSTITUTO DE CIENCIA
POLÍTICA DE LA
FACULTAD DE CIENCIAS
SOCIALES DE LA
UNIVERSIDAD DE LA
REPÚBLICA.
MONTEVIDEO,
URUGUAY.

ALEJANDRO GUEDES, DIEGO LUJÁN Y NICOLÁS
KARDJIAN

PRESIDENTES, PARTIDOS E IDEOLOGÍA EN
URUGUAY (1920-2009)

DOCUMENTO ON LINE N° [01/11]
[MAYO 2011]

documentos de trabajo

ISSN: 1688-5058

TÍTULO-CLAVE: DOCUMENTO DE TRABAJO (INSTITUTO DE CIENCIA POLÍTICA. MONTEVIDEO)

TÍTULO-CLAVE ABREVIADO: DOC. TRAB. (INST. CIENC. POLÍT., MONTEV.)

Presidentes, Partidos e Ideología en Uruguay (1920-2009)

Alejandro Guedes
neryguedes@gmail.com

Diego Luján
dielujan@hotmail.com

Nicolás Kardjian
nicokardjian@hotmail.com

FCS - UdelaR

Resumen. La literatura uruguaya en ciencia política, historia y sociología se encuentra plagada de calificaciones sobre las preferencias ideológicas de presidentes y partidos sin proveer ninguna elaboración sistemática que clasifique a estos agentes en el clásico espectro ideológico de izquierda-derecha. El presente trabajo reconstruye la orientación ideológica de partidos y presidentes en Uruguay durante el período 1920-2009, mediante una encuesta a 20 expertos nacionales. El documento provee una descripción sistemática del posicionamiento ideológico de presidentes y partidos políticos en el clásico eje de competencia (izquierda-derecha), así como un mapeo sobre las preferencias en materia de política social y fiscal de los sucesivos gobiernos a lo largo del período de estudio.

Palabras Clave: Partidos Políticos, Izquierda-Derecha, Ideología, encuesta a expertos

1. Introducción

Desde la aparición del clásico texto de Anthony Downs “Una teoría económica de la democracia”, el empleo de los términos *izquierda* y *derecha* ha adquirido un nuevo status en las ciencias sociales. Downs realizó la importancia de las ideologías, tomándolas como atajos informativos (*informational shortcuts*) creados por los partidos a los efectos de disminuir el costo que implica para los ciudadanos el conocimiento de las preferencias específicas de política pública. De este modo, las ideologías no sólo son útiles para comprender la competencia de los partidos por el poder, sino también para los votantes a los efectos de decidir su voto. Además, Downs también elaboró una teoría de la competencia espacial entre partidos, donde el eje sobre el cual éstos compiten es precisamente el espectro izquierda-derecha. En este caso, las preferencias ideológicas de los ciudadanos (a través del votante mediano) son una poderosa herramienta para la predicción de las preferencias de los partidos que compiten por alcanzar el poder.

A su vez, recientes estudios han hecho hincapié en la importancia que adquiere la orientación ideológica como predictor del proceso económico de largo plazo (Garret y Lange 1991; Boix 1998). Por ende, la estimación de la ubicación de líderes y partidos en el eje de competencia ideológica es un objetivo importante en la literatura contemporánea. Sin embargo, a pesar del consenso existente acerca de la importancia de lograr una adecuada ubicación de los agentes políticos a lo largo del continuo ideológico, no sucede lo mismo en torno a cuál es la herramienta más idónea para lograrlo.

La falta de consenso en el uso de términos como *izquierda* y *derecha*, hace que a menudo no sea sencillo ubicar a los agentes políticos en el continuo ideológico. Ambos términos refieren a distintas dimensiones, medidos en diferentes sociedades e incluso en distintos momentos en el tiempo, por lo cual es necesario medir a los agentes en relación a las dimensiones específicas en las que operan, como por ejemplo la dimensión económica¹. Los estudios que emplean el eje izquierda-derecha de

¹ Algunos estudios han detectado más de una docena de dimensiones relevantes que sostienen la ubicación a lo largo de la escala izquierda-derecha. A nivel *cross-national*, es necesario agregar

competencia como herramienta heurística, deben utilizarla con ciertos recaudos. Por ejemplo, los modelos espaciales son útiles para simplificar el análisis de situaciones en donde la complejidad de las interacciones requiere su ordenamiento. Sin embargo, es esencial –entre otras cosas para hacer comparables los hallazgos– que exista la menor ambivalencia posible en la asignación de las etiquetas *izquierda* y *derecha*. Frente a este tipo de dificultades, existen diferentes estrategias teóricas y metodológicas que se han aplicado en diversos estudios. Las técnicas más difundidas apuntan a captar algún tipo de percepción en torno a la ubicación de los agentes en el continuo ideológico. Además de las encuestas de opinión pública, el análisis de los documentos partidarios ha sido uno de los primeros intentos por lograr un posicionamiento consistente de los partidos en el continuo ideológico. El *Comparative Manifesto Project* (CMP) consistió básicamente en la aplicación de una serie de técnicas de relevamiento y codificación sobre los programas partidarios, procurando su sistematización y posterior análisis para la clasificación de los partidos en la escala izquierda-derecha.

En Uruguay, el trabajo empírico y sistemático sobre esta línea de investigación es escaso. En un estudio que compara los programas del Frente Amplio y del Partido Nacional para las elecciones del año 2009, Castillo y Pérez (2010) aplican la técnica de análisis de contenido. Esto les permite posicionar a ambos partidos en el eje ideológico respecto a determinadas dimensiones de política pública. Sin embargo, la reconstrucción de las preferencias y posicionamientos partidarios en el largo plazo es inviable mediante la aplicación de los postulados del CMP. Este trabajo releva las preferencias ideológicas de partidos políticos y presidentes para el período 1920- 2009, en base al clásico eje de competencia ideológica. Mediante la técnica de encuesta a expertos, el trabajo describe las trayectorias ideológicas y preferencias específicas de política pública en el área fiscal y social de presidentes y partidos durante el periodo de referencia.

dimensiones, debido a la multiplicidad de situaciones propias de cada país. Por ejemplo, Huber e Ingelhart (1995) utilizan 10 dimensiones que van desde el conflicto de clase o económico, hasta cuestiones de raza o religión, defensa, salud o cultura. Más recientemente, el trabajo de Benoit y Laver (2007) reconoce cuatro dimensiones principales: política económica, política social, descentralización y medioambiente. De acuerdo a los consejos de los expertos encuestados, se agregan otras dimensiones de acuerdo a la importancia que tienen en cada país, como por ejemplo: régimen de tenencia de la tierra, seguridad, inmigración, libertad de prensa, y otras.

El trabajo se divide en cuatro secciones. La primera presenta las técnicas más utilizadas para lograr una adecuada ubicación de los agentes políticos a lo largo del continuo ideológico. La segunda sección despliega algunas aplicaciones de la técnica de encuestas a expertos para estudios a nivel *comparado*, buscando encontrar puntos de contacto entre estos trabajos y el enfoque desarrollado aquí. En tercer lugar, se presentan los datos obtenidos de la aplicación de esta técnica para el caso uruguayo durante el período 1920-2009. Esa sección explora los datos resultantes de nuestra encuesta a expertos, con los principales estadísticos descriptivos, y se reconstruye la trayectoria ideológica de presidentes y partidos para todo el período. Además, se presentan las preferencias de política pública en el área fiscal y social durante el periodo de referencia, a los efectos de buscar una posible relación causal entre posicionamiento ideológico de partidos y presidentes y la variación en dichas políticas a lo largo del periodo en estudio. Finalmente, la cuarta sección presenta los principales resultados de la investigación, proponiendo algunas ideas para el refinamiento de la medición del posicionamiento ideológico de los agentes a partir de las *encuestas a expertos*.

2. Comparative Manifesto Project (CMP), Party Change Project (PCP) y encuestas a expertos en perspectiva comparada

Las encuestas a expertos han sido aplicadas en numerosos estudios a nivel internacional.

Debido a que la ubicación de líderes y partidos en el continuo izquierda-derecha es una herramienta ampliamente utilizada en la ciencia política contemporánea, la misma debe operar bajo estándares estrictos y sistemáticos. Como ya se dijo, diferentes técnicas han sido utilizadas para posicionar a los actores políticos a lo largo del continuo ideológico izquierda-derecha. Más específicamente, y siguiendo a Huber e Ingelhart (1995: 75), es posible identificar tres posibles técnicas de investigación sobre el posicionamiento ideológico de los agentes (ver también Dinas y Gemenis 2010). *En primer lugar* es posible estimar el posicionamiento ideológico de los votantes mediante el empleo de datos de encuestas de opinión pública, para lo cual existe una gran

cantidad de datos de fácil disponibilidad.² *En segundo lugar*, se ha utilizado el análisis de contenido de los programas partidarios (CMP), para lo cual existen diferentes estrategias que intentan captar el contenido manifiesto de dichos documentos (Budge *et al* 1987; 2001; Gabel and Huber 2000; Klemmensen *et al* 2007; Pelizzo 2010). *En tercer lugar*, la ubicación de los agentes también puede reconstruirse mediante las encuestas a expertos, para lo cual también existe literatura y técnicas especializadas. (Castles & Mair, 1984; Huber & Ingelhart 1995; Knutsen, 1998; Benoit & Laver 2005).

Si bien desde su aparición el Comparative Manifesto Project (CMP) –también conocido como Manifesto Research Group (MRG)– se ha impuesto como la técnica más utilizada, las dos restantes se han empleado en una considerable cantidad de estudios. La razón es simple: si bien el análisis de contenido podría garantizar una mayor imparcialidad u objetividad, presenta algunas dificultades a la hora de comparar a nivel agregado, debido a que los valores contenidos en la dimensión izquierda-derecha no necesariamente significan lo mismo en todos los países.³ Por otra parte, muchas veces lo que se pretende medir es la *percepción* acerca de los posicionamientos partidarios, para lo cual las encuestas a expertos (percepción académica), y los datos de opinión pública (percepción ciudadana) pueden ser fuentes más adecuadas de información⁴. Finalmente, los programas partidarios no siempre están disponibles para largas series de tiempo, lo cual dificulta el análisis diacrónico del posicionamiento partidario. De esta forma, los tres métodos presentan fortalezas y debilidades propias, siendo lo más prudente una aplicación crítica de los mismos, de acuerdo a los objetivos que persiga la investigación.

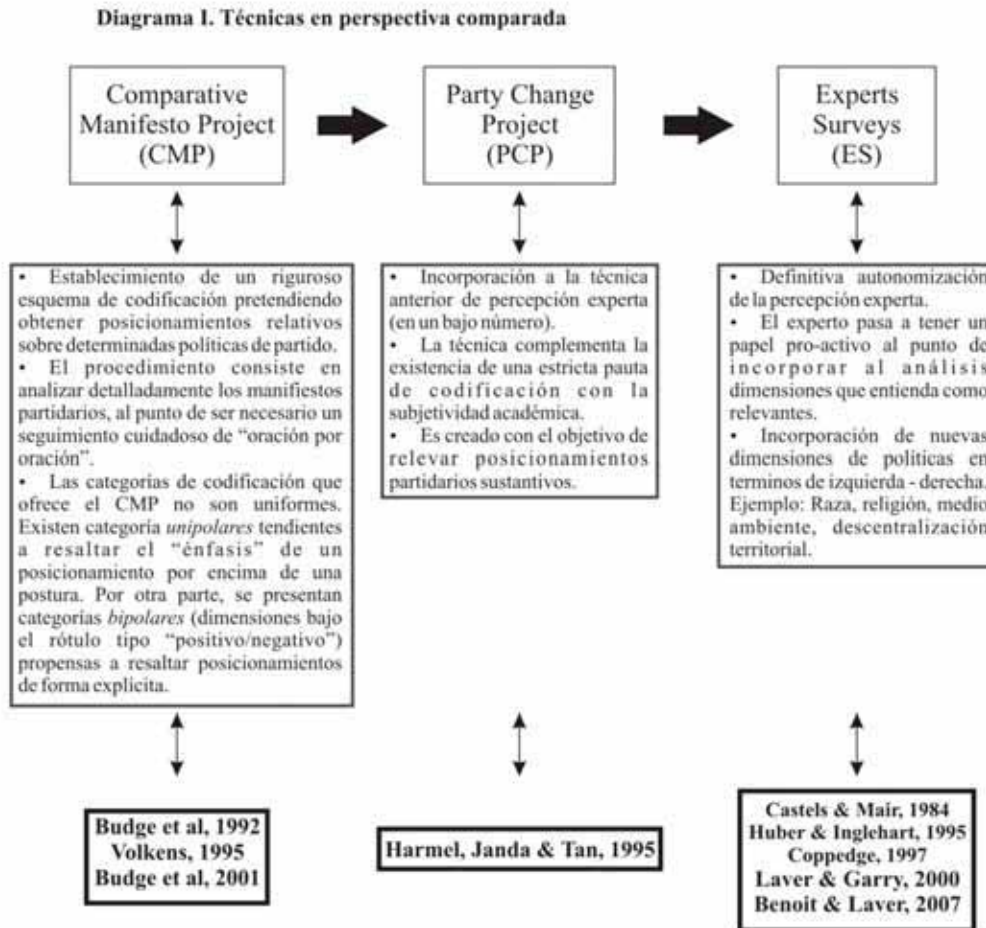
En un trabajo en el que comparan los resultados recabados mediante el análisis de contenido con aquellos que resultan de la aplicación de encuestas a expertos, Benoit y Laver (2007) encuentran coincidencias y algunas inconsistencias. Así, los autores

² Para conocer una aplicación concreta de éste método, véase Colomer *et al* (2005).

³ En particular, Huber e Ingelhart (1995) sostienen que “*The left-right dimension, then, can be found almost wherever political parties exist, but it is an amorphous vessel whose meaning varies in systematic ways with the underlying political and economic conditions in a given society*” (p.90).

⁴ En algún sentido, *todas* las técnicas descansan finalmente sobre alguna percepción. En el caso de las encuestas de masas y de las encuestas a expertos, esto es más visible, dado que se releva directamente la percepción de los encuestados. Sin embargo, en el análisis de contenido también está presente la percepción del investigador a la hora de definir las dimensiones relevantes, incluir o descartar documentos, y en general a lo largo del proceso de codificación y aplicación de la técnica.

aplican encuestas a expertos en 47 países y comparan sus resultados con los obtenidos mediante el análisis de contenido, promoviendo un análisis más profundo que apunte a refinar las dimensiones sobre las cuales se asienta la ubicación a lo largo del continuo ideológico⁵.



Como se puede apreciar en el Diagrama I, las técnicas han presentado una importante evolución en las últimas décadas. El *Comparative Manifesto Project* fue creado en 1979 con el objetivo de relevar los programas partidarios en 19 democracias

⁵ Benoit y Laver (2007) sostienen que "...it seems likely that differences between scales in the estimated left-right positions of the same parties arise, over and above the effects of measurement error, because the different scales have different substantive policy content." (Benoit & Laver; 2007:2).

occidentales bajo estrictos y parsimoniosos requisitos de codificación. A partir de la aparición del mismo, la técnica de recolección de datos ha ido mutando hacia una mayor inclusión de la percepción experta. Es así que, luego de las actualizaciones de Volkens (1995) para los partidos más importantes de 25 democracias occidentales, el estudio de Harmel, Janda y Tan (1995) operó como un marcado punto de inflexión combinando dos ejes centrales: la presencia de un riguroso *esquema de codificación* por un lado, y la *subjetividad académica* por el otro. A partir de este último estudio, la forma de recolección se ha dinamizado en pos de una mayor participación experta en el juzgamiento de los posicionamientos partidarios.

De esta forma, el experto abandona el papel pasivo ante la presencia de una rígida pauta de codificación, sustituyéndola por un rol *proactivo* donde él mismo pasa a ser el eje central a la hora de relevar los posicionamientos partidarios. Con la aparición de las *encuestas a expertos* se hizo necesaria la inclusión de nuevas dimensiones de análisis, las cuales deberían tenerse en cuenta a la hora de catalogar los posicionamientos –por ejemplo, la presencia de coaliciones de gobierno, niveles de fraccionalización partidaria, arreglos institucionales, mecanismos formales e informales de selección de candidaturas, etc.

Si bien la aparición del CMP fue un hito importante para todos aquellos investigadores dedicados a estudiar la evolución programática de los partidos, este paso sólo fue el inicio de un largo proceso evolutivo. El proyecto denominado “*Party Change Project*” (PCP) operó como un complemento del CMP, con la particularidad de incluir –adicionalmente al análisis de los documentos– la percepción de los expertos en un largo conjunto de políticas establecidas a priori, siempre teniendo al programa partidario como centro de referencia. En concreto, el PCP estaba diseñado para extraer las posiciones políticas de los programas, siendo formulado como una encuesta a expertos altamente estructurada. En palabras de Laver y Garry, el procedimiento era el siguiente: “*Instead of asking many experts to locate parties in general terms on particular policy dimensions, at most three experts were given detailed coding instructions and asked to use a party's manifesto to locate it on each policy dimension*” (Laver & Garry, 2000:621).

De esta forma, las encuestas a expertos se presentan como el extremo de un continuo que se inicia con el CMP. Este avance en la metodología se desató a partir de

la constatación de algunas debilidades de los datos posicionales generados a partir del análisis de los programas. Particularmente, se ha señalado el problema de aplicar análisis factorial cuando el número de variables supera al número de casos, haciendo clara alusión a la estructuración en diecinueve dimensiones que presenta el CMP. En base a esta constatación –y con la finalidad de evitar problemas metodológicos– se ha optado por enfocar la atención en un *conjunto* de temas referentes a la economía con el fin de hacerlos semejantes al continuo izquierda-derecha, reduciendo así la cantidad de variables en estudio (Franzmann y Keiser, 2006). Además, algunos académicos han advertido que los datos provistos por el análisis de programas no necesariamente refleja la posición partidaria en el continuo ideológico, sino que más bien indica *movimientos* en las posiciones, ya que se asume que los partidos buscan modificar su imagen a los efectos de captar al votante mediano (Pelizzo 2010). Enmarcados en esta estrategia, los partidos a menudo instrumentalizan sus programas utilizándolos como un recurso destinado a cambiar la percepción que el electorado tiene de su posición sobre determinados temas, lo cual trae aparejado problemas de medición para el investigador⁶.

En este sentido, la metodología ha evolucionado desde el análisis minucioso de “oración por oración” tal como lo requiere el CMP, pasando por un nivel intermedio, en el que el experto debe identificar posicionamientos de fondo en base a un conjunto de diecinueve políticas establecidas de antemano luego de leer los programas enteros. En el último lugar de este continuo, la encuesta a expertos pretende medir el posicionamiento sustantivo de los partidos en referencia a determinadas dimensiones de políticas (por ejemplo, fiscal o social). Laver y Garry (2000) destacan como un aspecto elemental del PCP la inclusión de todas aquellas dimensiones que impactan directa o indirectamente sobre el programa del partido. Es decir, esta metodología le otorga la libertad al experto para incluir dimensiones que para él puedan ser determinantes a la hora de establecer el posicionamiento de tal o cual partido. Por ejemplo, estos autores mencionan aspectos de la conducta observada (*observed behaviour*), como por ejemplo la formación de coaliciones. De todos modos, una de las ventajas que presenta esta técnica es la de generar estimaciones más consistentes relativas a los posicionamientos de los agentes.

⁶ Sobre este tema, Franzmann y Keiser señalan: “*We suggest that the saliency scores of parties should be understood as signals which may communicate a movement of positions to the electorate rather than their true position*” (2006: 165).

3. Encuestas a expertos y estudios comparados

Respecto a la técnica de encuesta a expertos, existe una acumulación constante y progresiva que le aporta una alta dosis de validez al uso de esta técnica. El primer intento sistemático en esta línea corresponde al trabajo de Castles y Mair (1984), donde, guiados por un interés comparativo, los autores elaboraron un pequeño cuestionario para posicionar a los agentes a lo largo de la escala ideológica.

Usando una encuesta a expertos en 42 países de Europa, Huber e Inglehart (1995) refuerzan la idea por la cual el eje izquierda-derecha se impone ampliamente como la principal dimensión de análisis de la competencia partidaria. Si bien los autores afirman que cabe la posibilidad de que el espacio de competencia sea multidimensional, estos autores sostienen que, a nivel de la percepción de expertos, el espectro ideológico se tiende a ordenar de forma unidimensional (izquierda-derecha). Adicionalmente, los autores analizan las principales dimensiones que comprende el eje, revelando que la dimensión económica constituye, por amplio margen, el factor distintivo que define el posicionamiento en el eje ideológico. Particularmente, del total de expertos encuestados para los 42 países, un 54% manifestó que la dimensión económica (o de clase) constituye la principal fuente de división ideológica, seguida por el “tradicionalismo vs. nueva cultura” con 10%.

Por su parte, Knutsen (1998) presenta un estudio longitudinal para 13 países de Europa Occidental que dispone de datos de encuestas de expertos para 1984 y 1993. De este modo, el autor agrupa a los partidos en familias ideológicas por países procediendo al análisis comparativo de varios partidos en el eje izquierda-derecha. Así, se constata una tendencia centrista en los sistemas de partidos de Europa Occidental.

Con una motivación distinta, Ray (1999) se focaliza en el proceso de integración europea y los grados de importancia que recibe el tema en función de la ubicación ideológica. Entre sus principales hallazgos se destaca que en el período 1984-1996 se ha constatado una tendencia a valorar en mayor medida el proceso de integración europea, incluso dentro de los partidos de derecha, inicialmente más refractarios hacia la integración.

En la misma línea, Benoit y Wiesehomeier (2008) presentan datos de encuestas a expertos para 18 países latinoamericanos sobre varias dimensiones de políticas, que les permiten posicionar no sólo a los partidos políticos –como en los estudios citados anteriormente– sino también a los presidentes. Esta es una innovación relevante, debido a que en regímenes presidencialistas podría darse una divergencia entre los posicionamientos de ambos agentes. De hecho, los autores sostienen que en presencia de un sistema de representación proporcional, bicameral y con elecciones legislativas no concurrentes, los presidentes tienden a mantener mayor independencia respecto a los posicionamientos de sus propios partidos. Por ese motivo, nuestro trabajo procura estimar el posicionamiento de presidentes además del de los partidos políticos para todo el período.

Como hemos visto, las encuestas a expertos son una herramienta crecientemente utilizada a la hora de captar el posicionamiento ideológico de los distintos actores. A su vez, la importancia y vigencia del eje de competencia izquierda-derecha para todos los países favorece la aplicación estandarizada de las encuestas, permitiendo de este modo el estudio comparado.

4. Una encuesta a expertos en Uruguay

Si bien se trata de una metodología extendida y estandarizada a nivel de Europa Occidental, la técnica de encuesta a expertos es una alternativa inexplorada en nuestro país. Esta técnica presenta una serie de ventajas relativas a los efectos de de la presente investigación. En primer lugar, el período de estudio hace muy difícil el acceso a algunos materiales, como por ejemplo los programas partidarios. En segundo lugar, el carácter altamente fraccionalizado de los partidos uruguayos complica aún más dicha tarea, dado que las fracciones no elaboran programas. Por otra parte, la academia uruguaya cuenta con una razonable cantidad de expertos en el área de estudio, existiendo una masa crítica suficiente que amerita tomar en cuenta sus percepciones sobre el posicionamiento ideológico de presidentes y partidos entre 1920 y 2010. Finalmente, en contextos de restricción de recursos, las encuestas a expertos se han

mostrado como un método eficiente en términos del costo-operativo en la recolección de la información.

Para el presente trabajo se han realizado encuestas a 20 académicos uruguayos, entre los cuales se encuentran politólogos, economistas e historiadores⁷. La aplicación de la encuesta se basó en dos modalidades: encuestas personalizadas y formularios autoadministrados vía web. A los encuestados les hemos solicitado su percepción respecto de la ubicación de presidentes y partidos políticos en una escala de izquierda-derecha de 7 (siete) puntos⁸. El 1 representa la “extrema izquierda”, el 2 la “izquierda”, el 3 la “centro-izquierda”, el 4 el centro puro del espectro ideológico, el 5 la “centro-derecha”, el 6 la “derecha”, y el 7 la “extrema derecha”.

En una segunda pregunta, se le solicitó a los entrevistados que ubiquen a los distintos presidentes en la escala, respecto a dos dimensiones de políticas: fiscal y social. Tanto para la política fiscal como para la social, se les pidió ubicar al presidente en un continuo del 1 al 7, con respecto al *trade-off* entre política contractiva (1) o expansiva (7), en donde por *contractiva* se entiende una política fiscal que promueve el control estricto de la base monetaria, aún a expensas del nivel de actividad. Por *expansiva*, entendemos una política fiscal que tienda al aumento de la base monetaria, aún a expensas de mayores niveles de inflación. Desde el punto de vista de la política social, *contractiva* implica la ausencia del estado o bien una cobertura estatal mínima, mientras *expansiva* implica una amplia propensión del estado a dar cobertura en programas sociales. La selección de estas dos áreas de política apunta a cubrir las dos principales dimensiones sobre la que se apoya el eje izquierda-derecha en Uruguay. Como ya hemos apuntado, este eje tiene distinta significación en diferentes sociedades y épocas, por lo cual es útil vincularlo a determinadas dimensiones, entre las cuales las más significativas son la política fiscal y la social.

⁷ Ver Anexo para una lista completa de los entrevistados para este estudio

⁸ Ver Anexo para un detalle de las preguntas del formulario suministrado .

4.1 Ubicación de presidentes y partidos en el continuo ideológico

Como hemos dicho, la primera pregunta de la encuesta a expertos pretende captar las percepciones de los académicos acerca de la ubicación de presidentes y partidos en el eje izquierda-derecha para el período 1920-2009.

En el Cuadro I se presentan los 400 casos resultantes de los 20 períodos de gobierno analizados y los 20 expertos encuestados. Existe una moderada cantidad de casos perdidos o sin respuesta (34), siendo algo mayores entre los partidos que entre los presidentes. En lo que hace a la validez de los datos obtenidos, podemos ver que la heterogeneidad de las respuestas es moderada. Los coeficientes de variación son de 23,10% para presidente; de 19,86% para el Partido Colorado (en adelante PC); de 18,49% para Partido Nacional (PN); y de 25,49% para el Frente Amplio (FA). El grado de homogeneidad de las respuestas es lo suficientemente alto como para confiar en la validez de los datos obtenidos. A su vez, si los datos fueran *demasiado* homogéneos podría haber la posibilidad de que existiese una “inflación de respuestas” que podría deberse a la endogeneidad de la temática abordada, así como al hecho de que muchos académicos participan de un mismo paradigma. Sin embargo, podemos descartar ambas posibilidades, toda vez que las medidas de dispersión presentan valores bajos pero relevantes, que demuestran una heterogeneidad razonable.

Cuadro I. Estadísticos descriptivos para la Pregunta I Ubicación de Presidentes y Partidos en el eje izquierda-derecha (1920-2009)

	presidente	p. colorado	p. nacional	frente amplio
N Válidos	366	350	350	119
Perdidos	34	50	50	281
Media	4,70	4,42	4,85	2,64
Mediana	5,00	4,00	5,00	3,00
Moda	4	4	5	2
Std. Deviation	1,086	,878	,897	,673
Varianza	1,180	,771	,805	,453
Minimum	2	3	3	1
Máximo	7	7	6	4

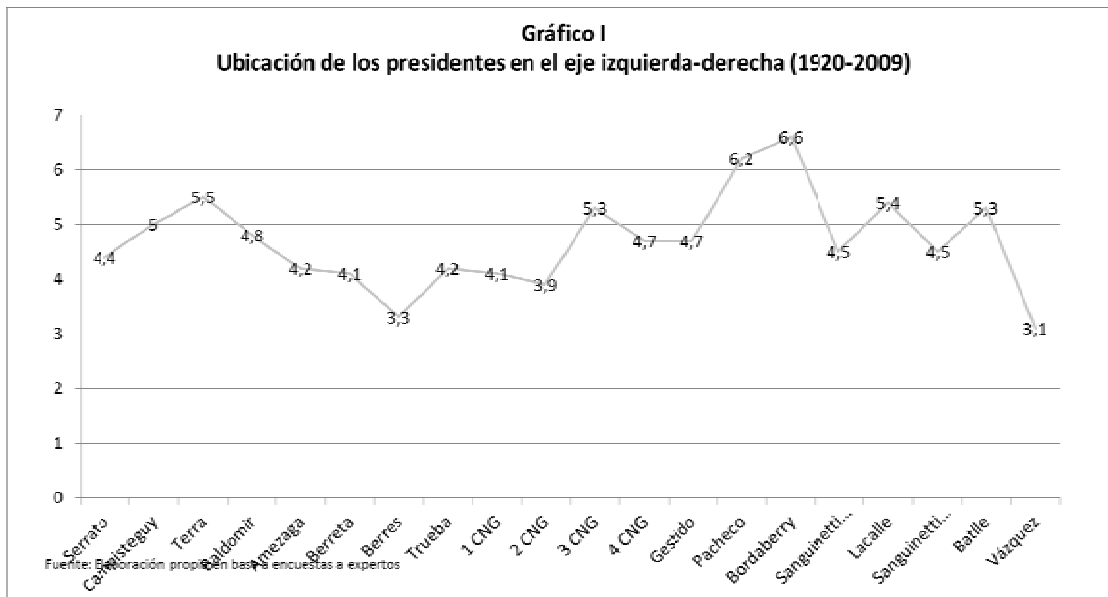
En cuanto a las medidas de tendencia central, la ubicación de los presidentes presenta una media de 4,7 y una mediana de 5, lo cual indica que los presidentes han

tendido a presentar posiciones de centro, ligeramente inclinados hacia la centro-derecha. Vemos que el valor que más se repite es el 4, que se corresponde con el centro puro del espectro ideológico. Para los partidos sucede algo similar, lo cual va en línea con la idea de un sistema político que ha sido definido como una *partidocracia de consenso* (Caetano *et al.*, 1989; Buquet y Chasqueti, 2004) centrista y moderada. Efectivamente, tanto el PC como el PN presentan medias próximas al centro (4,42 y 4,85 respectivamente). Sin embargo la mediana es 4 para el PC y 5 para el PN, lo cual estaría mostrando una ligera tendencia de este último hacia posiciones más de derecha. Por su parte, el FA presenta un menor recorrido (de 2 a 4) frente al PC (de 3 a 7) y similar al del PN (de 3 a 6), lo cual podría indicar un perfil ideológico más definido⁹.

En el Gráfico I puede verse la ubicación de los presidentes en el eje ideológico para el período estudiado. Se destaca una distribución que en su mayor recorrido se ubica próxima al centro, con una moderada tendencia hacia valores de derecha¹⁰. Como puede apreciarse, existe un rango de variación amplio dentro del grupo de presidentes colorados, dado que los extremos hacia la derecha corresponden a presidentes colorados (Terra 5,5; y Bordaberry 6,5) y en ambos casos donde se verificó una ruptura institucional bajo la forma de un autogolpe. Es destacable que, si bien estos valores extremos de la distribución volcados hacia la derecha corresponden a presidentes colorados, dicho partido presenta una media ideológica más centrista que el PN, tal como mencionamos anteriormente. De este modo, en el largo plazo parece aplicarse en Uruguay la afirmación de Benoit y Weieshomeier respecto a la independencia de los posicionamientos presidenciales en relación a sus partidos. Los extremos hacia la izquierda corresponden a un presidente colorado (Batlle Berres 3,3) y a un frenteamplista (Vázquez 3,1).

⁹ Estos datos van en línea con la caracterización de los partidos tradicionales uruguayos como partidos *catch-all*.

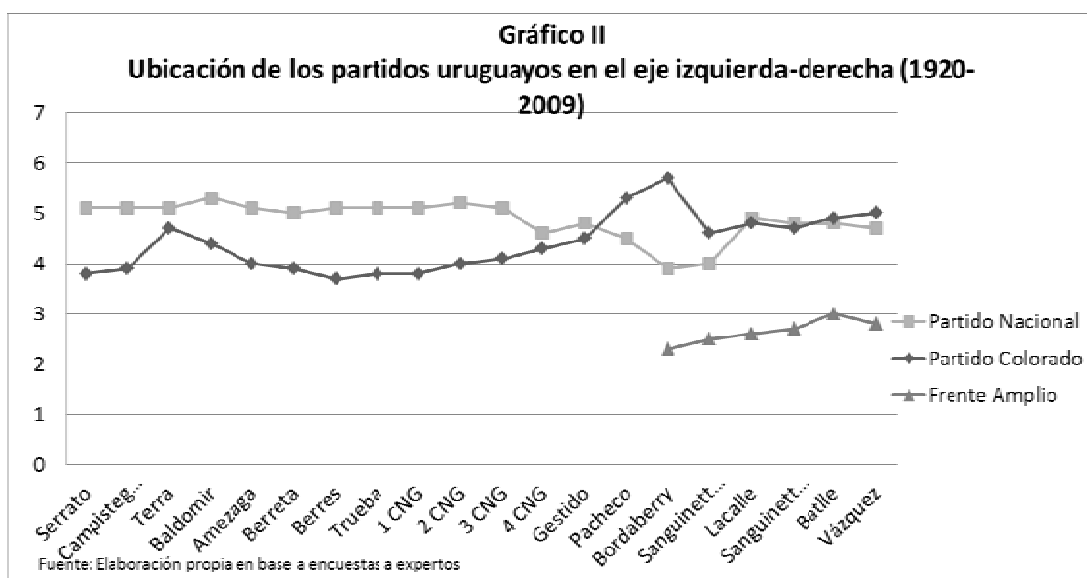
¹⁰ En el Anexo pueden observarse los histogramas de todas las variables que componen las preguntas de la encuesta. En este caso el histograma muestra claramente que los casos se agrupan mayormente en el recorrido que va desde el centro hacia la derecha del espectro ideológico



En el Gráfico II podemos apreciar la distribución de los partidos para el mismo período. Se observa que el PC se movió hasta finales de la década del 60 en valores de centro, pasando por posiciones de centro-izquierda y centro-derecha. Por su parte el PN se ubicó durante ese sub-período en valores de centro-derecha y derecha. A partir de los 70 y hasta la década del 90 los papeles se invierten y el PC se ubica más hacia la derecha que el PN, confluyendo a partir de entonces en posiciones de centro-derecha. Mientras, el FA se ubicó mayormente en valores de izquierda, corriéndose levemente los últimos años hacia valores de centro-izquierda¹¹. Este gráfico es elocuente respecto de la distribución de los tres principales partidos uruguayos en el espacio ideológico. Como se observa, ninguno de los partidos ha presentado posicionamientos extremos a lo largo del período, independientemente de los posicionamientos de los respectivos presidentes. Claramente se observa a los partidos tradicionales compartiendo un mismo espacio ideológico, sobre todo a partir de la aparición del FA en 1971, y en especial a partir de la reapertura democrática, cuando se observa una notable convergencia ideológica entre ambos. Podría conjeturarse que la aparición del FA inició una etapa en la que las oscilaciones entre los partidos tradicionales –propias del período pre FA–

¹¹ Esta constatación va en línea con la hipótesis de J. Yaffé (2005) acerca de la paulatina moderación de la izquierda en el camino al gobierno.

dieron paso a posicionamientos muy cercanos en términos ideológicos. Esto también podría deberse a que los partidos habitualmente tienen cierto margen para elegir los posicionamientos más convenientes para maximizar su utilidad electoral. En ese sentido, una vez que el FA ocupó la izquierda del espectro ideológico, los partidos tradicionales adoptaron la estrategia de disputarse el espacio restante.



4.2 Dimensiones relevantes: política fiscal y política social

La segunda pregunta de nuestro cuestionario apunta a relevar las percepciones de los expertos en relación a los resultados logrados por los distintos presidentes en materia de política fiscal y social, en un continuo que va del 1 (contractiva) hasta el 7 (expansiva). En el Cuadro II se presentan los principales estadísticos descriptivos para esta pregunta. Podemos ver que la media se aproxima a 4, lo que estaría mostrando políticas moderadas y centristas para el período. De hecho, la mediana de la distribución es 4 para política fiscal y 5 para política social, siendo el valor más repetido 5 para ambas dimensiones. El recorrido de ambas áreas de política es similar y empíricamente no existen casos con valor el 1 que corresponde a “extremadamente contractiva”.

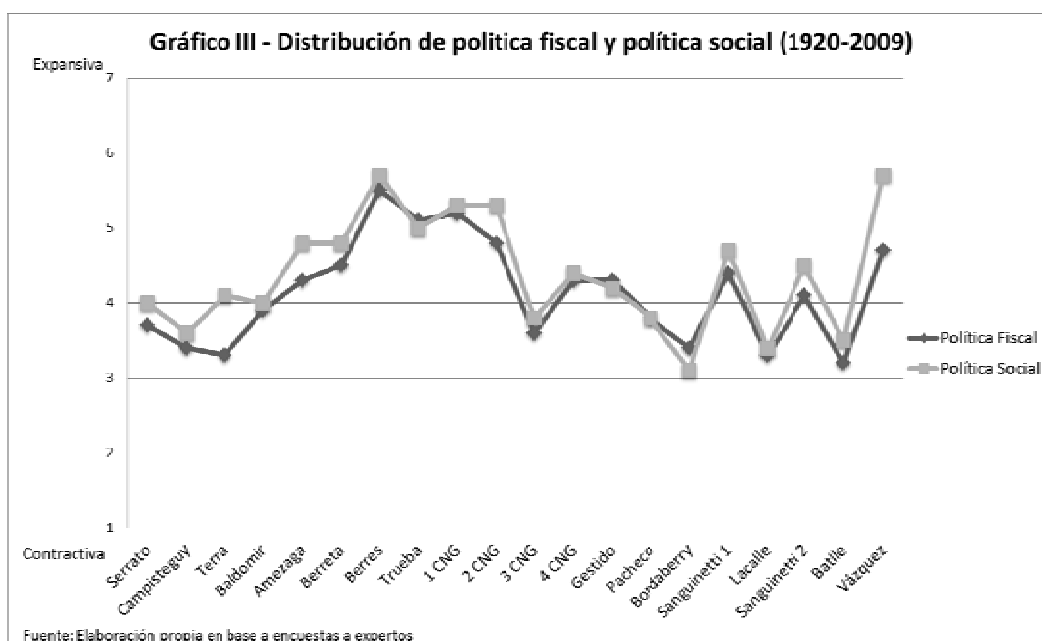
**Cuadro II. Estadísticos descriptivos para la Pregunta 2
Resultados de políticas fiscal y social (1920-2009)**

		política fiscal	política social
N	Válidos	312	343
	Perdidos	88	57
Media		4,1506	4,3936
Mediana		4,0000	5,0000
Moda		5,00	5,00
Std. Deviation		1,26532	1,22339
Varianza		1,601	1,497
Mínimo		2,00	2,00
Máximo		7,00	7,00

En el Gráfico III se observa la tendencia de ambas dimensiones para el período estudiado. Es notorio cómo la distribución de la percepción de los expertos respecto de los resultados en materia de la política fiscal presenta una clara similitud con la distribución de la política social. A su vez, –si retenemos el gráfico para los presidentes– vemos que en materia de preferencias la distribución es congruente con el posicionamiento ideológico del período. El primer punto de inflexión se observa durante el período de Batlle Berres, donde las políticas fiscal y social alcanzan una media de 5,5 y 5,7 (ligeramente expansivos) respectivamente, mientras que la media presidencial para dicho período se ubica en 3,3 –uno de los valores más próximos a la izquierda conjuntamente con la administración Vázquez–. Otro punto de inflexión a destacar es el período de Bordaberry. Allí la media de las políticas fiscal y social desciende sensiblemente a valores más contractivos (3,4 y 3,1 respectivamente), mientras la media ideológica presidencial alcanza el mayor valor del ciclo hacia la derecha, ubicándose en 6,6. A partir de la restauración democrática las variables registran una serie de vaivenes coincidentes con la alternancia de gobiernos de centro, centro-derecha e izquierda. Inicialmente, los valores para política fiscal y social durante el primer período presidencial de Sanguinetti marcan una tendencia levemente expansiva (4,4 y 4,7) mientras que la media ideológica se ubica en 4,5.

Para el período de Lacalle, notoriamente más definido en una posición de derecha (5,4), las políticas fiscal y social se tornan sensiblemente más contractivas, con valores de 3,3 y 3,4 respectivamente. Para la segunda administración Sanguinetti la media

ideológica se aproxima nuevamente al centro ubicándose en el valor 4,5, mientras las políticas fiscal y social avanzan a valores de 4,1 y 4,5 respectivamente. Por su parte, para el período de Batlle, ligeramente volcado hacia la derecha (5,3), las políticas fiscal y social tienden a ser más contractivas, con valores de 3,2 y 3,5. Finalmente, en el período de Vázquez la media ideológica presidencial alcanza el valor más extremo del ciclo (3,1), lo cual lo convierte en el mandatario más próximo hacia la izquierda del período. En cuanto a la política fiscal, esta tiende a ser sensiblemente más expansiva con un valor de 4,7, mientras que la política social es notoriamente expansiva igualando el *record* del período de Batlle Berres (5,7).



En línea con la teoría, podemos señalar que las posiciones más orientadas hacia la derecha de los presidentes tienden a corresponderse con políticas fiscales y sociales de carácter contractivo, mientras que los presidentes con una mayor tendencia hacia posiciones de centro y centro- izquierda se corresponden –en general– con políticas fiscales y sociales más expansivas. No obstante, debemos ser cautelosos con algunas coyunturas especiales. Por ejemplo, en períodos de *shocks* económicos como el que se

manifestó durante la administración Batlle, la coyuntura podría estar sobredeterminando los datos actitudinales de forma independiente a lo que predice la teoría.

4.3 Consistencia interna de los datos

Una vez que analizamos los estadísticos descriptivos para las preguntas 1 y 2, es importante observar la “consistencia interna” de los datos de la encuesta. Si bien algunas tendencias ya fueron puestas de manifiesto en el análisis descriptivo de los datos, correlacionamos la ubicación ideológica de los presidentes con los resultados logrados por los mismos en materia de política fiscal y social. En cuanto a la asociación entre la ubicación ideológica del presidente y los resultados de política fiscal puede observarse en el Cuadro III que la misma es significativa (.000). Asimismo, el coeficiente *de correlación (R) de Pearson* indica que la asociación es negativa y con una magnitud de 46,8%. Es decir que, como señalábamos anteriormente, en la medida en que el presidente se ubica más hacia la derecha la política fiscal tiende a ser ligeramente más contractiva, y viceversa¹².

Cuadro III. Estadísticos de correlación entre Ubicación Ideológica de Presidentes y Resultado de Política Fiscal

		presidente	política fiscal
presidente	Pearson Correlation	1	-,468**
	Sig. (2-tailed)		,000
	N	366	307
política fiscal	Pearson Correlation	-,468**	1
	Sig. (2-tailed)	,000	
	N	307	312

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

Respecto a la asociación entre la ubicación ideológica del presidente y el resultado en materia de política social, podemos observar en el Cuadro IV que la misma también

¹² Al respecto, pueden observarse los gráficos de correlación en el Anexo.

es significativa ($,000$). Asimismo, puede apreciarse que el coeficiente *R de Pearson* indica que la asociación es negativa pero con una magnitud mayor a la anterior. En este caso la misma asciende a 56,9%. De este modo, en la medida en que el presidente tiende a ubicarse más hacia la derecha el resultado en política social propende a ser más contractivo, y viceversa.

Cuadro IV. Estadísticos de correlación entre Ubicación Ideológica de Presidentes y Resultado de Política Social

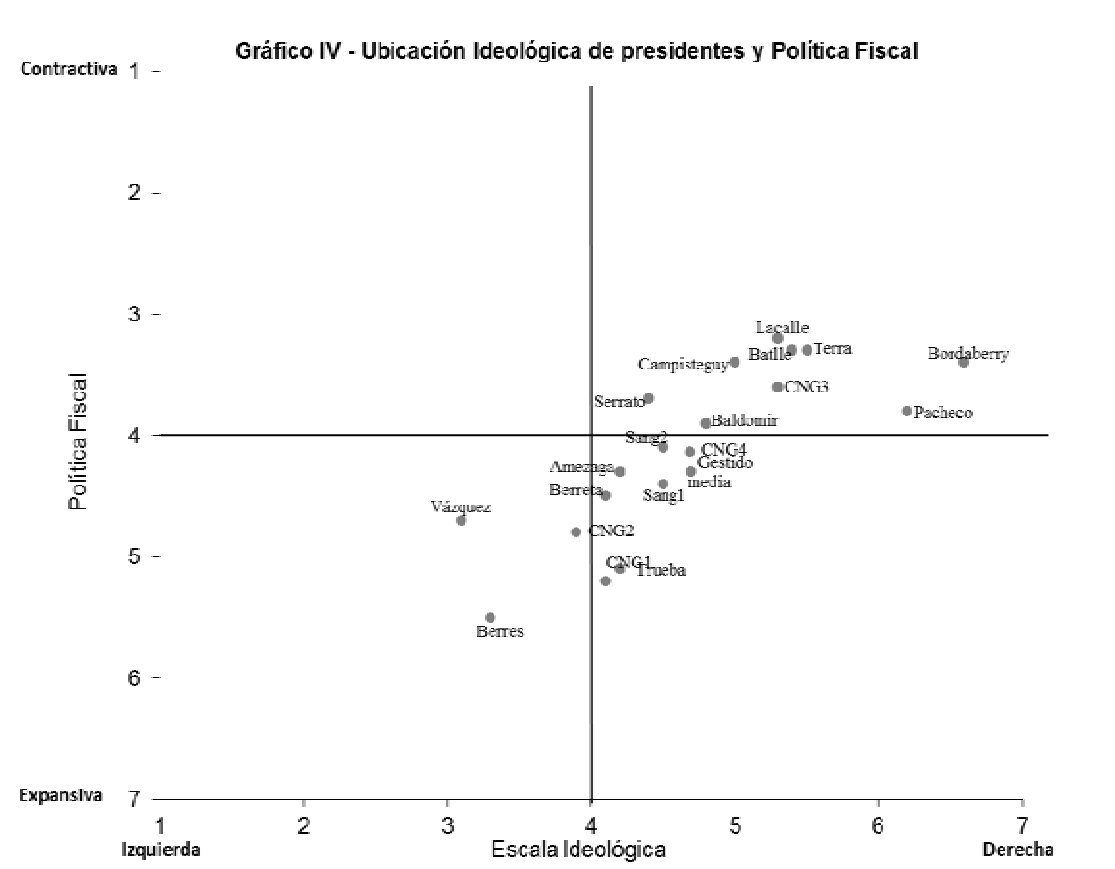
		presidente	política social
presidente	Pearson Correlation	1	-,569**
	Sig. (2-tailed)		,000
	N	366	339
política social	Pearson Correlation	-,569**	1
	Sig. (2-tailed)	,000	
	N	339	343

** . Correlation is significant at the 0.01 level (2-tailed).

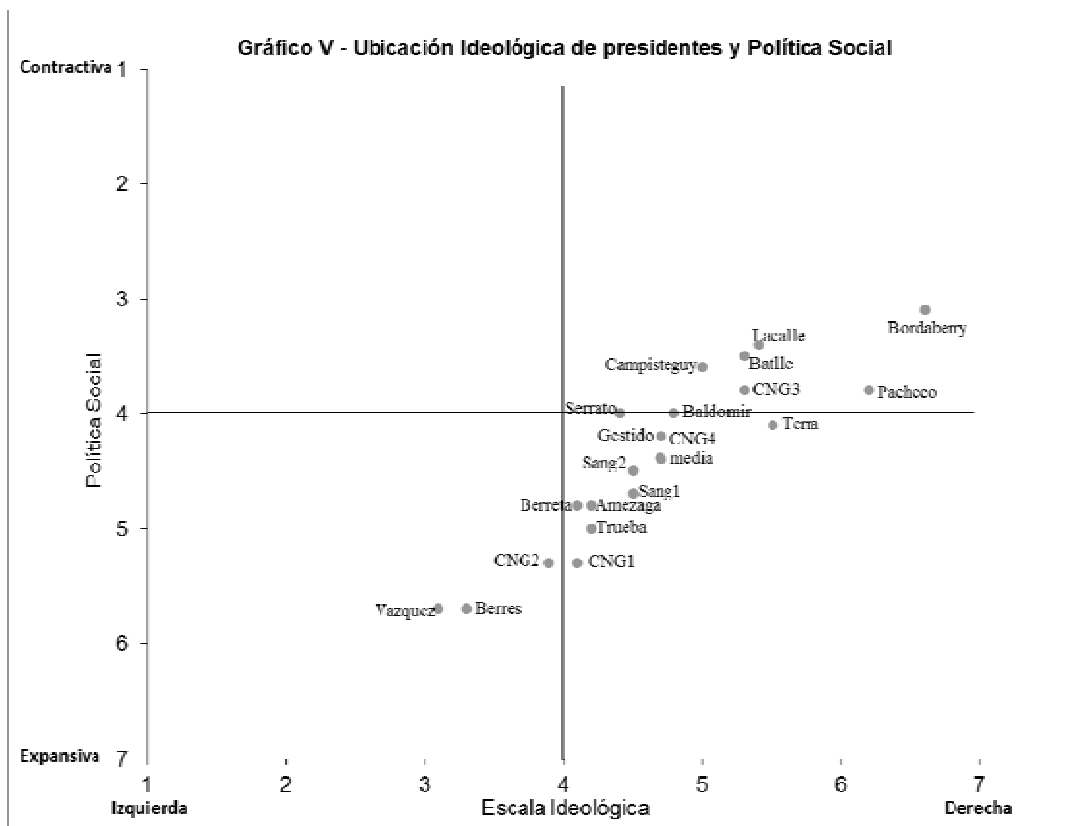
Los datos de reportados en los cuadros III y IV pueden ser observados en un plano más descriptivo a través de los Gráficos IV y V, donde se presenta la ubicación de los presidentes en un espacio político bidimensional conformado por el eje de competencia política y las preferencias de política pública en las áreas fiscal y social. El Gráfico IV reporta muy sencillamente que, a medida que los presidentes tienden a ser más próximos a la derecha (izquierda), su ubicación en el eje de política fiscal propende a ser más contractiva (expansiva). No obstante, podemos observar que los gobiernos más identificados con posiciones de centro-derecha y derecha se ubican en la parte baja del cuadrante superior derecho. Por ende, podemos apuntar que, aún siendo gobiernos próximos a la derecha, ninguno de ellos se ubica en una posición contractiva extrema. Este es el caso de los períodos de Pacheco y Bordaberry, los cuales presentan una mayor distancia que el resto respecto de la media.

Por otro lado, los períodos de Batlle Berres y Vázquez son los que se ubican claramente en el cuadrante inferior izquierdo, aunque tampoco alcanzan una posición que refleje una política fiscal expansiva extrema. Es importante destacar que –en línea con lo expuesto– ningún caso se ubica en el cuadrante superior izquierdo, lo que implica que existiendo tres gobiernos que se podrían calificar como de *izquierda* (Batlle Berres, CNG2 y Vázquez), ninguno de ellos siguió una política fiscal contractiva. Sin embargo,

algunos puntos se agrupan en los márgenes del cuadrante inferior derecho (por ejemplo Martínez Trueba, CNG1 y Sanguinetti I), lo cual indica la existencia de presidentes de centro-derecha que no han presentado un desempeño contractivo en materia fiscal. De hecho, la media para todo el período 1920-2009 se ubica dentro del cuadrante inferior derecho, es decir en valores de centro-derecha aunque con un desempeño fiscal levemente expansivo. Si bien en términos generales los casos mantienen un patrón general como el que señalamos a lo largo del trabajo, este fenómeno no deja de ser particularmente interesante.



Con respecto al Gráfico V, se observa que la tendencia es similar a la del caso anterior. La media para todo el período 1920-2009 prácticamente se mantiene inmóvil en el cuadrante inferior derecho, por lo que se observa claramente una mayor acumulación de puntos en dicho cuadrante. También podemos señalar que los casos más



extremos –Vázquez y Bordaberry– se encuentran más distantes con respecto a la media, toda vez que el primero presenta una mayor expansión de la política social mientras que Bordaberry tiende a ser más contractivo en esta dimensión en comparación con lo que sucedía con la política fiscal.

5. Principales resultados de la investigación

Este trabajo tiene un propósito fundamentalmente descriptivo. La ubicación de presidentes y partidos políticos a lo largo del continuo ideológico puede reconstruirse siguiendo diferentes estrategias. Hemos presentado en este trabajo algunas de las más utilizadas en la ciencia política contemporánea para lograr tal propósito. A su vez, estas estrategias difieren en las técnicas empleadas –aún cuando persiguen los mismos

objetivos— por lo cual es necesario conocer el *conjunto* de alternativas disponibles. Dado que el período de estudio al que se aboca este trabajo es extenso, podía descartarse el uso de las encuestas de opinión pública, las cuales están disponibles para series de tiempo muy recientes. A su vez, el análisis del contenido de los programas partidarios se hubiera enfrentado con problemas vinculados a la disponibilidad de los mismos para una serie larga de tiempo, además de la complejidad inherente a la alta fraccionalización que caracterizó a los partidos uruguayos a lo largo del período de estudio.

De esta forma, las *encuestas a expertos* se han mostrado como una alternativa que permite lograr una buena *aproximación* de la ubicación de los agentes en el continuo ideológico para extensos períodos de tiempo. Si bien la encuesta a expertos es una opción tan válida como las otras, la misma ofrece la posibilidad de ampliar las fronteras temporales, lo que permite la comparación diacrónica del posicionamiento de los agentes. Después de todo, la ubicación de los partidos a lo largo de la escala ideológica siempre es un dato *construido*. Esto es: ni los partidos ni los agentes políticos se ubican *materialmente* a lo largo de ningún continuo. Ese *constructo* es, sin embargo, crucial para la aplicación concreta de gran parte de la teoría disponible, cuya finalidad última es lograr una adecuada explicación de una gran diversidad de fenómenos políticos.

En ese sentido, los hallazgos a los que el trabajo arriba son austeros pero firmes. Fundamentalmente se trata de proveer una reconstrucción confiable de los posicionamientos partidarios, así como de los gobiernos para un largo período de tiempo. Estos datos, al estar basados en la percepción académica, permiten reconstruir el camino seguido por los partidos políticos uruguayos y los presidentes sobre bases relativamente controladas. De este modo, explicitamos los principales datos que surgen de la aplicación de la encuesta a expertos, así como algunas de sus implicaciones teóricas y metodológicas. Respecto a este punto, presentamos el resultado de diversas pruebas estadísticas que validan la aplicación de dicha técnica. Asimismo, pudimos estilizar la percepción de los académicos encuestados respecto de las preferencias de los sucesivos gobiernos para las dimensiones de política fiscal y social para el período.

Los resultados presentados no deparan mayores sorpresas. El carácter moderado y centrista del sistema político uruguayo se ve reflejado en la distribución de los agentes en el espacio conformado por el eje ideológico y las preferencias en materia de política

fiscal y social. Sin embargo, la distribución de los datos permite reconstruir temporalmente dicho espacio, observando algunas tendencias y extremos significativos.

6. Anexo

a. Formularios de encuestas a expertos utilizados

- Esta pregunta está destinada a captar el posicionamiento ideológico de los Presidentes electos desde 1920 hasta la actualidad, así como de los Partidos Políticos, en una escala que va del 1 al 7, donde (1) representa una posición de extrema izquierda y (7) una posición de extrema derecha, mientras que (4) representa en centro puro del espectro ideológico. ¿Dónde ubicaría Ud. en dicha escala a...?:

	Presidente		Partido Colorado		Partido Nacional		Frente Amplio	
José Serrato	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
Juan Campisteguy	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
Gabriel Terra	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
Alfredo Baldomir	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
Juan J. de Amézaga	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
Tomás Berreta	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
Luis Batlle Berres	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
A. Martínez Trueba	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
1° CNG (1952-1955)	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
2° CNG (1955-1959)	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
3° CNG (1959-1963)	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
4° CNG (1963-1966)	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
Óscar D. Gestido	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
Jorge Pacheco Areco	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99		
Juan M. Bordaberry	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99
Julio M. Sanguinetti	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99
Luis Alberto Lacalle	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99
Julio M. Sanguinetti	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99
Jorge Batlle	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99
Tabaré Vázquez	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99	1 2 3 4 5 6 7	99

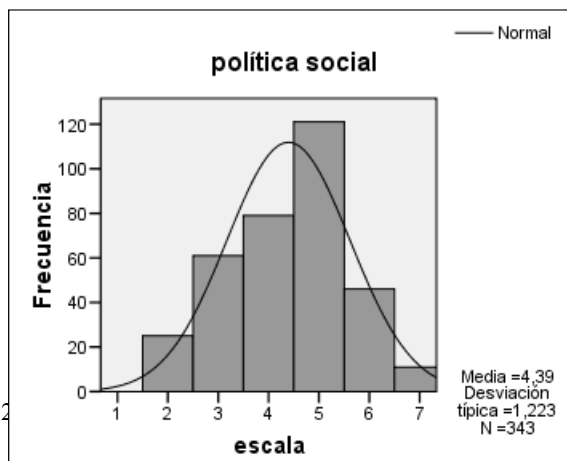
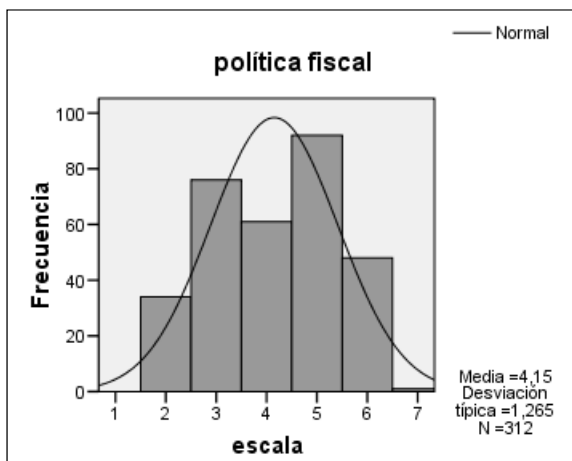
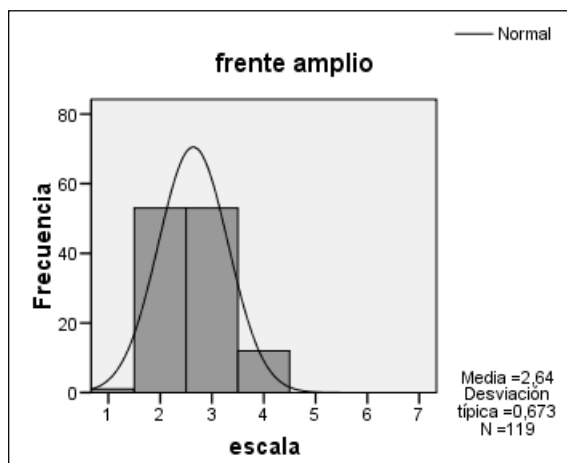
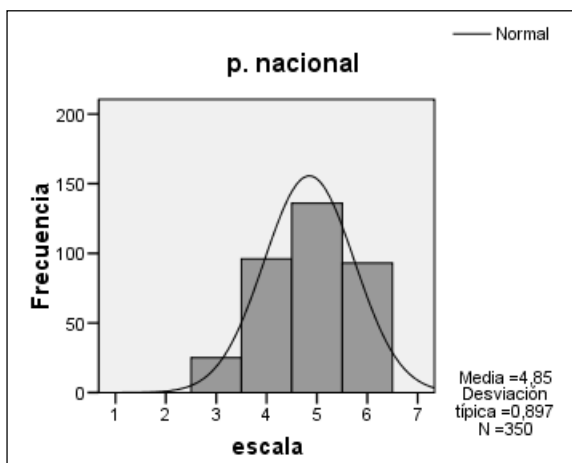
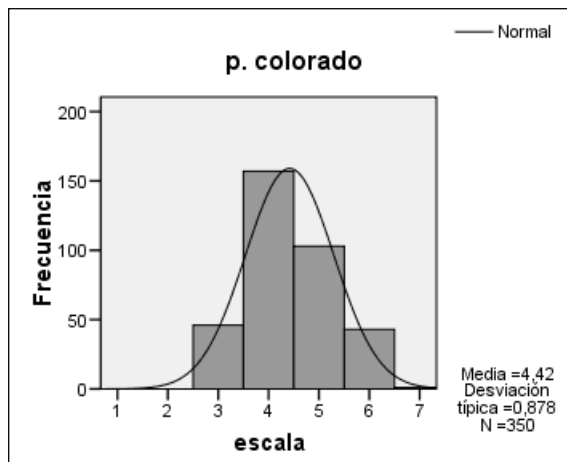
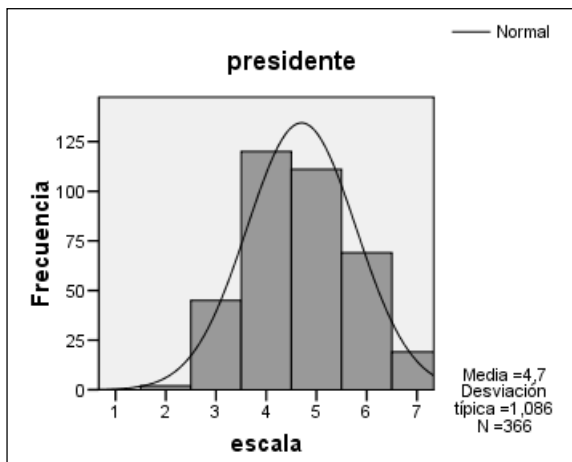
2. Supongamos por un momento que podemos clasificar en un continuo de 1 al 7 los resultados de un gobierno en al menos dos áreas de política pública. En el caso de la Política Fiscal, (1) representa una Política Fiscal Contractiva y (7) una Política Fiscal Expansiva. El caso de la Política Social, (1) representa la ausencia del estado o una cobertura estatal mínima, mientras (7) indica una amplia propensión del estado a dar cobertura en programas sociales ¿Dónde ubicaría Ud. a cada uno de los siguientes presidentes, en cada una de las áreas de políticas públicas?

	Política Fiscal							Política Social								
José Serrato	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Juan Campisteguy	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Gabriel Terra	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Alfredo Baldomir	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Juan José de Amézaga	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Tomás Berreta	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Luis Batlle Berres	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Andrés Martínez Trueba	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
1° CNG (1952-1955)	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
2° CNG (1955-1959)	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
3° CNG (1959-1963)	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
4° CNG (1963-1966)	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Óscar Diego Gestido	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Jorge Pacheco Areco	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Juan María Bordaberry	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Julio María Sanguinetti	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Luis Alberto Lacalle	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Julio María Sanguinetti	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Jorge Batlle	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99
Tabaré Vázquez	1	2	3	4	5	6	7	99	1	2	3	4	5	6	7	99

b. Listado de expertos encuestados

- Aparicio, Fernando
- Bértola, Luis
- Bertoni, Reto
- Bucheli, Gabriel
- Buquet, Daniel
- Caetano, Gerardo
- Camou, María
- Cardarello, Antonio
- Chasquetti, Daniel
- Garcé, Adolfo
- Harriet, Silvana
- Jacob, Raúl
- Marchesi, Aldo
- Martí, Juan Pablo
- Monestier, Felipe
- Moraes, María Inés
- Oddone, Gabriel
- Pérez, Romeo
- Rilla, José
- Yaffé, Jaime

c. Histogramas de las variables incluidas en la encuesta a expertos



7. Bibliografía

- Benoit, K., and Laver, M., (2007). “Estimating party policy position. Comparing expert surveys and hand-coded content analysis”, *Electoral Studies* 26: 90-107.
- Benoit, K., and Wiesehomeier, N., (2008). “Presidents, Parties and Policy Competition”. V *Congreso Europeo CEISAL de Latinoamericanistas*.
- Boix C., (1998). *Political parties, growth and equality, conservative and social democratic economic strategies in the world economy*; Cambridge University Press.
- Budge, I., Robertson, D., and Hearl, D., (eds), (1987). *Ideology, Strategy and Party Change: Spatial Analyses of Post-War Election Programmes in 19 Democracies*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Budge, I., (1992). *ECPR Party Manifestos Project* [computer file], 3rd edition. Colchester: ESRC Data Archive.
- Budge, I., Klingemann, H., Volkens, A., Bara J., and Tannenbaum, E., with Fording, R., Hearl, D. Hee Min Kim, McDonald, M. and Mendes, S. (2001). *Mapping Policy Preferences: Parties, Electors and Governments: 1945-1998: Estimates for Parties, Electors and Governments 1945-1998*. Oxford: Oxford University Press.
- Buquet, D., Chasquetti, D., (2004). “La Democracia en Uruguay: Una partidocracia de consenso”, *Política*, Otoño Nro. 42, pp. 221-247. Santiago. Universidad de Chile.
- Caetano, G., Pérez, R. y Rilla, J., (1989). “La partidocracia uruguaya”, *Cuadernos del CLAEH* N° 44.
- Castillo, M, Pérez, V., (2010), “Esencia y espacio: análisis de los programas del Frente Amplio y del Partido Nacional en las elecciones 2009”, en Buquet, D. y N. Johnson *Del Cambio a la Continuidad. Ciclo electoral 2009-2010 en Uruguay*, Fin de Siglo, Montevideo.

- Castles, F., and Mair, P. (1984). "Left-Right Political Scales: Some 'Expert' Judgments", *European Journal of Political Research* 12: 73-88.
- Colomer, J.M.; Escatell, L.E. (2005). "La dimensión izquierda-derecha en América Latina", *Instituto de desarrollo económico y social*, Vol 45, nº 177, PP 123-136.
- Coppedge, Michael (1997). "A Classification of Latin American Political Parties", *Working Paper #244*, University of Notre Dame.
- Dinas, E., and Gemenis, K., (2010). "Measuring parties' ideological position with manifesto data, a critical evolution of the competing methods", *Party politics*, Vol. 16, nº 4, pp. 427-450.
- Downs, A., (1973). "Teoría económica de la democracia". Madrid: Aguilar.
- Franzmann, S., and Kaiser, A., (2006). "Locating Political Parties in Policy Space", *Party Politics*, Vol. 12, No.2 pp. 163–188.
- Garret, G. y Lange, P., (1991). "Political Responses to Interdependence: What's "Left" for the Left?", *International Organization*, Vol. 45, No. 4.
- Gabel, M., and Huber, J., (2000). "Putting parties in their place: inferring party left-right ideological positions from party manifesto data." *American Journal of Political Science* 44: 94-103.
- Harmel, R., Janda, K., and Tan A. (1995). "Substance vs. Packaging: An Empirical Analysis of Parties' Issue Profiles." Presented at the Annual Meeting of the American Political Science Association.
- Klemmensen, R., Binzer Hobolt, S., and Ejnar Hansen, M., (2007). "Estimating policy positions using political texts: An evaluation of the Wordscores approach", *Electoral Studies* 26, pp.746-755.
- Knutsen, O., (1998). "Experts judgements of the left-right location of the political parties: A comparative longitudinal study", *West European Politics*, Vol.21, No.2, pp.63-94.
- Laver, M., and Garry, J., (2000) "Estimating Policy Positions from Political Texts", *American Journal of Political Science* 44: 619–34.
- Pelizzo, R., (2010). "Party Directions: The Italian Case in Comparative Perspective".

Party Politics. 16,1: 51–67.

Ray, L., (1999). “Measuring party orientations towards European integration: Results from an expert survey” *European Journal of Political Research* 36: 283–306.

Volkens, A., (1995). Dataset CMPr3, *Comparative Manifestos Project*, Science Center Berlin, Research Unit Institutions and Social Change (Director H.D. Klingemann) in cooperation with the Manifesto Research Group (Chairman I. Budge).

Yaffé, J., 2005. *Al centro y adentro*, Ed. Linardi y Risso, Montevideo.